

Señor Presidente.

Constancia

Hoy dejo esta constancia con gran preocupación por nuestro país.

Esta Semana Santa, que debía ser de paz y reflexión, fue una de las más violentas de los últimos diez años.

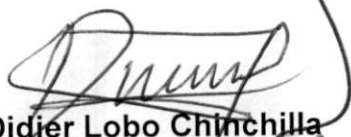
El vil asesinato de Luis Carlos Vallejo Román, reconocido en su tierra como un líder afrodescendiente; un hombre bueno que dedicó su vida a defender la tierra y los derechos de las comunidades negras en la costa pacífica del Cauca. Lo secuestraron el mismo día de las elecciones y, lamentablemente, su cuerpo fue hallado sin vida al inicio de la Semana Santa. A él lo silenciaron por proteger y alzar la voz por su gente. La guerra se ha vuelto aún más cruel porque ahora el terror cae del cielo. Los grupos armados están usando drones, que son esos pequeños aparatos voladores a control remoto, para llevar y soltar explosivos sobre las casas y sobre nuestros policías. En lugares como Jambaló, en el Cauca, familias enteras quedaron atrapadas por horas, escondidas, escuchando las explosiones caer desde el aire. El miedo es tan grande que los campesinos cuentan que ya no solo tienen que cuidarse de no pisar una mina en la tierra, sino que ahora le tienen terror al sonido de los motores en el cielo.

Y esto está pasando en muchas regiones. En Briceño, Antioquia, hicieron estallar una moto con explosivos justo el Viernes Santo, hiriendo a un policía y llenando de pánico a la comunidad que estaba en sus ceremonias religiosas.

Las cifras nos duelen en el alma: en apenas los primeros tres meses de este año 2026, ya hemos sufrido 35 masacres que nos han dejado 133 personas asesinadas.

La gente en el campo está acorralada, encerrada y con mucho miedo. Esto no refleja la paz que se ha prometido. Hoy levanto la voz para exigir que el Estado proteja de verdad a la gente sencilla, a los líderes sociales y a nuestras familias campesinas, que hoy se sienten abandonadas frente a los violentos.

Muchas gracias, Presidente.

  
**Didier Lobo Chinchilla**  
Senador De La Republica

  
7-abr-17026